

7 de Noviembre



44
BRIGADA

Número
homenaje
a
Madrid

ESCUCHA



DON JOSE MIAJA

Ilustre defensor de la independencia
española y caudillo de la gesta inol-
vidable y gloriosa del heroico Madrid

EDITORIAL

Uno de los factores elementales que para triunfar necesitarían los invasores, sería conocer la capacidad de abnegación y de resistencia que los pueblos poseen y que ponen de manifiesto en las circunstancias en que ven amenazadas sus libertades y su independencia.

Las águilas napoleónicas fueron abatidas en España, y no precisamente porque se le enfrentara a los potentes ejércitos imperiales otro ejército tan potente y bien pertrechado; no. El fracaso del corso se debió, en primer lugar, a la desestimación que hizo del pueblo español, de sus deseos de libertad, del afán incontenible de ser absolutamente independiente. Napoleón denominó «insurgente» a lo que constituía todo el pueblo español entonces. Los liberales, los campesinos, los artesanos, la médula toda del pueblo; y esto fué su gran error táctico. El aglutinante de entonces, como el de ahora, fué la liberación de la patria y, entonces como ahora, supo el pueblo resistir y agruparse, para crear la victoria de Bailén, iniciación de la derrota definitiva para el invasor de entonces.

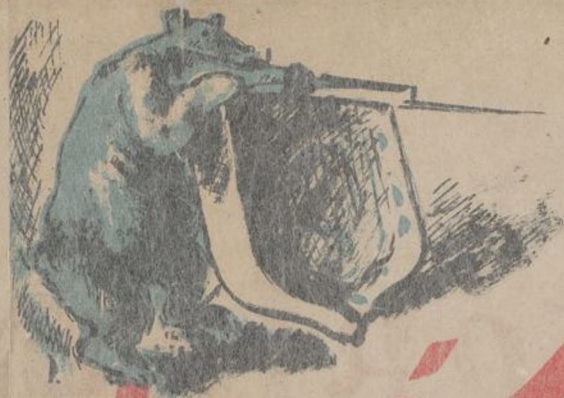
Ahora, nuestro pueblo, forjado en la dura lucha con un enemigo mil veces más potente y pertrechado frente a dos potencias aliadas a la traición, motejado también como entonces, ha sabido sacar de sus propias esencias, de su solo esfuerzo, esa maravillosa capacidad de RESISTIR que se reveló el 7 de Noviembre, madrileño, como una virtud inigualable de este pueblo, y que se repite victoriosa en el frente, para convertirse luego en ariete contra el invasor en la batalla inenarrable del Ebro.

Y es que, como en 1808, los invasores, que han cambiado el mote de «insurgentes» por el de «rojos», desconocen la moral de nuestro pueblo; desconocen que, ante la posibilidad de ver la patria arrasada y hollada por el invasor, todos los españoles, estén o no en las trincheras leales, se levantarán como un solo hombre para expulsar al invasor.

Para ello, claro está, no debemos confiar más que en nuestros propios recursos, en nuestra unidad, y en hacer cada día mas férrea la colaboración entre el Gobierno y el Pueblo. Todos los recursos económicos, todos los esfuerzos, coordinados para forjar la victoria. Todos unidos frente a las maniobras bajas del espíritu de Munich, que sigue flotando como un fantasma por el aire de Europa, intentando clavar su garra en la independencia de nuestro pueblo, como ayer, un ayer recentísimo, lo hizo con Checoslovaquia, con la colaboración de los hombres llamados demócratas, que intentan de nuevo traicionar los intereses de sus propios países, que nosotros, con nuestra resistencia defendemos.

¡ATRÁS EL INVASOR! ¡Atrás los asesinos de pueblos! En alto la bandera del 7 de Noviembre.

¡España para los españoles!



Así fue Madrid nuestro

Madrid tiene por fin aire de guerra; su ciudad frívola de antes, los cafés abigarrados, han cambiado su fisonomía alegre por esta otra lívida, triste y al par enérgica de guerra.

Los obreros reciben noticias y consignas apremiantes. El enemigo avanza sobre Madrid y Madrid no quiere dejar de serlo. Se ha retrocedido, sí, pero aquí, en la capital, en sus primeras casas, se les da la espalda. El miliciano, que no ha comprendido aun entonces el valor de regatear el palmo de terreno, es ante la vista de los primeros edificios cuando comprende que hay que aguantar el alud del fascismo.

Oficialmente no se sabe exactamente la gravedad del momento, pero el instinto popular lo descubre en el desconcierto aparente, en la falta de homogeneidad de entonces en la dirección. Pero a pesar de todo, de haber desoído las llamadas de algunos sectores antifascistas, de la necesidad de fortificar, cuando al frente se va aun en camiones, de haber desestimado otras cosas elementales para la defensa, ahora ante la posibilidad de que nos arrebatasen nuestro Madrid, el pueblo acude en masa a taponar las calles.

¡Cemento para fortificar! es una de



las consignas de urgencia. ¡No pasarán! suena ya a cosa muy hueca, como hasta hace poco. ¡Madrid será la tumba del fascismo!... Los bravos alru-

nan las calles y el espacio. Los agitadores, empujados del cuerpo glorioso de Comisarios, se encargan de mantener tersa y vibrante la pulsación de la ciudad amenazada.

Obreros, intelectuales, artistas, todos sienten en sus pulsos los latidos fuertes de una emoción que está muy lejos de ser cobardía, es afán por empuñar el arma que ha de defender la suya: el

la de entonces pone pautas de defensa de ciudades: "Los marinos de Crostand". El pueblo madrileño asimila las enseñanzas del séptimo arte. Madrid se apresura a emular la defensa de Petrogrado. Hay, existe ya, una moral de victoria. Hay la necesidad de vencer con todo el bagaje de restricciones, sacrificios, esfuerzos titánicos que esto trae consigo. ¡Adelante! ¡No entran, no! ¡No pasan fácilmente a las ciudades así!

Intensificando nuestra capacitación, vigilando constantemente al enemigo, fortificando nuestras trincheras y construyendo refugios, recuperando aquellas materias que puedan sernos útiles, cumpliendo, en suma, con entusiasmo cuantas consignas nos marca nuestro Gobierno, hacemos honor a nuestros hermanos del 7 de noviembre y acercamos nuestra victoria.

hogar, la familia, el pan, la felicidad y la libertad, y que se condensa en la defensa de este Madrid único. ¡Qué fiebre de fortificar, qué agitación más sublime, conmueve a este pueblo!

Ya el pueblo conoce el cielo manchado por los aviones negros de la invasión. ¿Pero y los nuestros? ¿Dónde están? ¿Pero los tenemos? No. Pero no importa, hay una resolución de vida o muerte, un dilema de heroísmo sin límites. Se presente la tragedia pero se la desea; no se coordina aun una acción, pero se palpa ya la realidad de tener un ejército fuerte y disciplinado. Ya está allí como una muestra, como un ejemplo a imitar, en pequeño, reducido, pero gigante por su significación, el glorioso 5.º Regimiento. ¡No pasarán!

¡Mujeres, arrojar estopas encendidas, aceites caientes, como en el 2 de Mayo de 1908!

Ya se sopesa entonces el carácter de invasión de nuestra lucha. Una pelu-

Las alcobas sólo cobijan a las mujeres y los niños. Los hombres, alertas como torres vigas, esperan órdenes para cumplirlas.

Ya al frente se puede ir en tranvía. Ya los moros casi pisan las calles de Madrid, pero hay una voluntad y unos hombres que la ejecutan. Otros, que dirigen la defensa de la ciudad invicta. El enemigo ve Madrid pero, como Tántalo, morirá de sed ante el manantial. Madrid jamás será suya.

La necesidad de un ejército se hace patente, se hace carne en la carne del pueblo. Todos comprenden que el heroísmo derramado, sin canalización, sin disciplina, sin orden, es estéril, pero, ¿cómo hacerlo? Ya existe, sí, el 5.º Regimiento, pero no basta, hay que hacer algo más. Pero se nos dejará solos, se nos dejará aplastar con todos nuestros derechos de pueblo libre y de gobierno legítimo. Si, al menos, se intentara. Se ha inventado para ello una fórmula le-

gal, la "No intervención", para dejar intervenir al fascismo extranjero en nuestros problemas, en lo que hasta entonces parecía una guerra civil, pero que ya no lo era gracias al descaro de Italia y Alemania. Lo proclaman los cañones que ya amenazan Madrid, los aviones, los moros rubios. ¡Ah!, pero la solidaridad de los pueblos está con nosotros; con ellos las castas, los trusts, los banqueros, con nosotros los proletarios. A ellos mandan legiones de mercenarios a sueldo. Con nosotros los hombres libres, los paladines de la libertad. Y en un buen día, es decir un día malo, decisivo, las calles madrileñas vieron desfilar por ellas los primeros hombres de las Brigadas Internacionales, que de todos los climas, de todas las latitudes, sin conocer la ciudad ni el país, venían a defender en Madrid la libertad y la felicidad de sus pueblos respectivos. Pero además, traían la fórmula, la técnica, la disciplina, eso que tanto anhelaba y ansiaba el pueblo madrileño. Ellos traían al par que su solidaridad, el aire de un Ejército que no tardaría en obtener y crear este pueblo maravilloso español. Ellos traían con su Babel de idiomas exóticos, esa idioma universal de la idea común y el lenguaje mudo de todos, fué entendido por nosotros también. Su sangre, como la nuestra, se vertió por la defensa de nuestra libertad, que era la suya. ¡No pasaron, no! ¡No pasarán jamás! Muy al contrario, ¡Pasaremos!



Y la sangre generosa de estos hombres que hoy con la misma disciplina con que vinieron, con la que lucharon cada a cada con nosotros en los parapetos de

¡Salud, Internacionales!

Celebramos estos días el segundo aniversario de la gesta heroica de la defensa de Madrid. Fué en estos días, hace dos años, cuando Madrid, la ciudad capital del antifascismo, os vió desfilar por sus calles amenazadas por la metralla invasora, cuando vuestras canciones antifascistas, pusieron en el aire de la ciudad una nota alegre y firme de solidaridad.

Vinisteis a defender vuestra patria, vuestro ideal común, en los arrabales madrileños.

Hoy Madrid, que continúa en pie, firme y potente como nunca, os ve partir de nuevo seguros de vuestra fe en nuestro triunfo, que es el vuestro.

¡Os lo prometemos, camaradas internacionales, por vuestros caídos en nuestra defensa! ¡Os lo prometemos, por la liberación de España, por la liberación del mundo!

Como entonces, cantaremos hoy ya la canción mundial del antifascismo, que aprendimos de vosotros, como aprendimos también vuestra disciplina, vuestro arrojo ferrenario, la técnica gigante de saberse pegar al terreno que es nuestro, de nuestra patria; a RESISTIR, para que un día, no muy lejano, volváis con nosotros, ESPAÑOLES DE HONOR, a compartir la felicidad y la paz que edificaremos sobre las ruinas de nuestra patria liberada.

¡Salud, soldados de la libertad!

Victoriosos del mundo

Momento Internacional

Aquel parto monstruoso que salió de Munich, sigue apesando y enrareciendo el aire de la política europea. Los maniobreros de Londres y París siguen agitando la retorta de donde pretenden sacar nuevos crímenes para aplacar las apetencias desbordadas de los totalitarios italo-germanos. Y todavía caliente, todavía al aire las cicatrices, más pica el despedazamiento de Checoslovaquia que ha asombrado al mundo de los hombres libres. Cuando aun el asco y la estupefacción se dan la mano en repulsa de un tan bochornoso "pacto de los cuatro", se pretende por arte de una continuada política de chantaje y de miedo coaligados, apretar más el dogal que inventó contra la paz mundial Mr. Blum, llamado la "no intervención", y que aplicado a nuestro pueblo heroico, baluarte el más firme de la democracia y de la paz, soporta una política de traición desde hace más de dos años.

Y es con la firma del pacto anglo-italiano como se pretende una vez más, hundir a este pueblo que se ha erigido en defensor de la paz, en defensor de la democracia, en vanguardia defensora de los intereses de todos los obreros, de todos los hombres libres, de Europa.

Pero olvidan los prohombres de la City que aquello que ha podido propiciar su fácil victoria de Munich, no lo encontrarán aquí jamás, porque aquí tenemos un pueblo y un Gobierno férreamente unidos, un pueblo que conoce el valor de la unidad y que sobre las experiencias propias y ajenas ha sabido construir ese arma poderosa de la victoria que es la RESISTENCIA. Pueden especular clínicamente con esa retirada de italianos deteriorados que Mussolini se ha llevado (para traer nuevos contingentes más numerosos aun), pueden Chamberlain conceder la beligerancia a Franco para posibilitar posiciones mediterráneas al "duce". Puede declarar que Alemania debe ser potente, puede poner en práctica todos los maquiavelismos, que aquí ya existe un pueblo dispuesto a vencer y a proclamar y hacer sentir, pese al letargo de las democracias, cómo es de independiente nuestra lucha, cómo es de lucha a muerte contra el invasor y cómo haciendo

llegar esta verdad al corazón de los españoles todos, poniendo en juego todos los recursos de que disponemos, todas nuestras energías, todas las posibilidades económicas, físicas y morales. Cómo RESISTIENDO, en una palabra, el pueblo español, vertical e inabitable, logrará ver la patria limpia de planta extranjera, limpia de amaños y componendas que nada tienen que ver con los propios intereses de los españoles. Es entre nosotros como podemos dirimir y arreglar nuestros problemas y que sólo sea de la incumbencia de los españoles, los destinos de la patria.

Por eso decimos muy alto, muy fuerte, que ante esta verdad toda maniobra fracasará. Para ello afirmamos, cada día será mayor el heroísmo inigualable de los frentes, poniendo diques a las ambiciones invasoras, será más firme el heroísmo de los frentes de producción al ritmo acelerado que necesita nuestra economía de guerra, poniendo en tensión nuestros músculos, alerta nuestros cerebros, conscientes de la necesidad de saber que sólo de nuestras propias fuerzas, de nuestro afán de vencer, sin esperar la victoria en bandeja de plata servida desde fuera, es como alcanzaremos cada día nuestra victoria, como limpiaremos el cielo de la patria y de Europa de los negros nubarrones del amaño y la traición que muy al contrario de lo que afirman los creadores de esta política nefasta de "paz", sólo conduce a la guerra.

Nuestra victoria está en la capacitación creciente de nuestros mandos, en el heroísmo de nuestros soldados, en la comprensión exacta de nuestra política de independencia, que colocamos por encima de toda otra política particular y que enarbolaremos como un mazo en la defensa de nuestra patria, rompiendo ese dogal con que se pretende asfixiarnos desde fuera con la complacencia de unos y el miedo de otros. La humanidad nos deberá el descubrimiento de esta verdad: La paz se asegura saliendo al paso del agresor. Al fascismo se vence no concediendo sino disputando con él como lo hace nuestro pueblo, que vencerá al fin, pues ha sabido en su lucha, deshacer el mito de lo inevitable del "hecho consumado".



Hablan nuestros Jefes para la brigada

RESISTIR HOY PARA VENCER MAÑANA

Los continuos ataques de los invasores en el Ebro, han tenido respuesta contundente y enérgica. La resistencia hasta el último momento del conjunto de paso. Los casos de heroísmo de todos nuestros Ejército, les ha impedido dar un los combatientes, Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, han marcado de nuevo con su fuego la página de las guerras por nuestra independencia de nuestra Historia, de la Historia actual; han repelido, superándola en ocasiones, la bravura combativa que el 7 de Noviembre puso escuela en las líneas donde se comenzó a defender Madrid.

Por el factor fundamental de la resistencia en el Ebro, el afianzamiento de nuestras posiciones defensivas en todos los frentes, del hostigamiento constante al enemigo, es la competencia militar y la mejor comprensión de los problemas políticos por parte de los Mandos medios y Superiores, de los Soldados y de los Comisarios.

Al igual que el enemigo se estrella de nuevo en el Ebro, se destrozan sus intentos en el Jarama y se estrella en Extremadura y Levante, se romperá los cuernos ante la muralla invencible de nuestra moral, ante la potencia de nuestras fortificaciones y ante las medidas que el conocimiento exacto de la técnica militar nos aconseja tomar en cualquier momento.

Se resiste activamente atacando puntos débiles al enemigo, desarrollando con todas las garantías de seguridad en el triunfo, la ofensiva, cuando el Mando nos los ordene. No podemos olvidar jamás que en cualquier momento es posible recibir la orden de ataque, quizás para descongestionar otro frente, como se hizo en el Ebro cuando el enemigo volcaba toneladas de metralla en Levante; muy cerca de puntos vitales de la zona valenciana, importantísimos para el desarrollo ulterior de nuestra política de ofensiva. En Levante se dijo: "RESISTIR HOY PARA ATACAR MAÑANA" y se cumplió la consigna. En el Ebro también se cumplió: "ATACAR PARA AYUDAR A LEVANTE".

Hemos de estar dispuestos para atacar en cualquier momento, en ayuda de otros frentes o pasando en todos ellos de la resistencia a la ofensiva. Y en ese momento no nos perdonaremos los errores que hoyamos podido cometer: en el terreno de nuestra capacitación militar. Entonces comprendemos la gran importancia que para la conservación de nuestras vidas y las de nuestros compañeros, para el aseguramiento de éxito y para responder a la responsabilidad confiada ante nuestra patria, tiene el dominio de las reglas de la táctica y la estrategia, el conocimiento de todas las armas, principalmente las máquinas automáticas; el manejo eficiente de las diferentes clases de bombas de mano, los ejercicios de puntería y toda la gama de facetas que la preparación militar encierra y que las circunstancias nos permiten hoy acometer.

Siempre resistir; resistir activamente; fortificando; vigilando los más pequeños movimientos del enemigo; capacitándonos cultural, militar y políticamente. Resistir hoy para atacar mañana. Pensamos que la fecha del paso de la defensiva a la ofensiva, posiblemente está alcanzado la madurez necesaria para cerca. Ello quiere decir que habremos asegurado nuestro éxito y, por tanto, la victoria sobre la invasión más rápidamente. Esperemos con ansiedad la orden de ataque, pero mejoraremos nuestra competencia en todos los aspectos por medio del estudio constante. Sólo de este modo podremos responder a la confianza que nuestro Gobierno, nuestro pueblo y nuestros Jefes han depositado en nosotros.

El Jefe de la 6.ª División
G. ASCANIO

El Comisario
N. YUSTE

Para los Comisarios de Compañía

Con la publicación de la Orden circular número 17.014, correspondiente al 30 de agosto de 1938, queda legalizada y reconocida la situación oficial de nuestros Comisarios de Compañía. Mas pese a la efectividad de aquella Orden circular quedó pendiente de realización práctica la misma, tal vez por cuestiones de interpretación.

Para desvanecer y aclarar el problema surgido con tal Orden, el Ministerio de Defensa Nacional, que jamás olvida aquellos que en el transcurso de la lucha vienen y saben dar todo por el mejoramiento político y moral del Ejército de la República, del cual son ejemplo vivo de abnegación y altruismo los Comisarios de Compañía, recientemente, el 10 de octubre último, ha publicado nuevamente la Orden circular que a continuación transcribimos:

"CIRCULAR.—Excmo. Sr.: La Orden circular núm. 17.014, de 30 de agosto de 1938 (D. O. núm. 227) determina que los Delegados de Compañía cuya documentación esté en regla, y por la que acrediten llevar en su cargo más de seis meses, cumplidos antes de la publicación del Decreto de 10 de agosto del corriente año ("Gaceta" del 18), que reorganiza el Comisariado General del Ejército, quedan confirmados automáticamente como Comisarios de Compañía en los puestos que desempeñan, asignándoseles el haber mensual de 600 pesetas y la misma consideración jerárquica que disfruta el jefe militar de la unidad.

En su virtud, se ha resuelto que por los interventores civiles de Guerra se admita el justificante de revista de tales Comisarios de Compañía acreditando la citada cantidad a aquellos que lleven más de seis meses en el cargo, extremo que será probado mediante certificación que, sobre su personal responsabilidad, exhibiendo los Comisarios de los respectivos Cuerpos de Ejército, a canjear por la credencial definitiva que les extienda el Comisario general.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Barcelona, 16 de octubre de 1938.—P. d., A. CORDON

Normas claras y concretas por medio de las cuales quedan plasmados en realidad los justos deseos de cuantos, en concepto de Delegados políticos, venían prestando su valioso concurso para el mejoramiento de nuestro Ejército.

Sería absurdo negar la necesidad y eficacia del Comisario de Compañía en nuestras Unidades, como es innegable la ingente labor por ellos desarrollada, tanto en el orden político como cultural, factores ambos que redundan en la elevación moral de nuestros soldados y cuyo exponente más efectivo lo hayamos en cuantas acciones de envergadura militar se han sucedido en nuestra lucha.

La heroica defensa de Madrid, las acciones desarrolladas en Extremadura, en el Ebro y en todos los frentes, tienen una relación directa con los Comisarios de Compañía, pues ellos, pegados a la tierra frente al enemigo, dan el ejemplo de cómo debe cumplirse la consigna de resistir y cómo es preferible morir a retroceder un palmo de terreno.

Honrosa misión la de los Comisarios de Compañía, que tuvo su principio con el comienzo de la guerra y que aún no

ha conocido de la inactividad, pues por su convivencia con el soldado siempre tienen un problema que exige, para su resolución, de su ejemplo y de su austera equidad.

Por eso, en este Decreto que hoy deja legalizada la situación de todos los Comisarios de Compañía, aparte de la justa asignación que se les estipula, se les concede la jerarquía militar a que, tanto por la responsabilidad que tienen contraída con el pueblo, como por el sin número de sacrificios y heroísmos realizados por ellos a través de la lucha, tienen justamente ganada.

Ahora, Comisarios de Compañía, tenéis que hacer honor a esta Orden circular intensificando más y más vuestro trabajo. No son los títulos los que deben darnos categoría, sino que somos nosotros, por nuestra labor, los que debemos dar categoría a los títulos que la República nos concede.

Por eso, hoy más que nunca, tenéis el ineludible deber de multiplicar vuestras tareas para que el glorioso cuerpo de Comisarios pueda señalar siempre como su más fuerte puntal, a los que siempre lo fuisteis por vuestro trabajo y por vuestra abnegación en pro de la victoria de nuestras armas.

El Jefe y Comisario de la Brigada

Nuestras tareas

Al cumplirse este segundo aniversario de la Defensa de Madrid, es lógico y justo, lo contrario sería error craso, que el pueblo de Madrid y, de manera especial, los combatientes de quien depende su defensa, que rindamos el homenaje de nuestra admiración hacia aquellos compañeros que en Noviembre de 1936 supieron con su sacrificio dar realidad a aquella aspiración popular que condensaba la consigna del "No pasarán".

Pero este homenaje que todos debemos a los héroes de Noviembre, hemos de realizarlo siguiendo el impulso de su sacrificio, es decir, intensificando nuestros esfuerzos diarios por conseguir el triunfo de la causa, por la cual ellos supieron sacrificarse desde el prólogo de la guerra.

Cada día la guerra nos ofrece nuevas tareas a desarrollar, consecuencia lógica de los esfuerzos de los invasores en su fracasado empeño de conquistar España. Ante esta todos tenemos el deber ineludible de dedicar nuestros trabajos para que nuestro triunfo, que es el triunfo de la República, se vea asistido hasta su plenitud de todos los recursos que posee la nación.

Para ello, infortunadamente hemos de sujetarnos a la más rígida disciplina; hemos de ser conscientes de nuestra histórica misión y dirigir nuestros esfuerzos a lograr una capacitación política y una capacitación fuerte, una capacitación que nos lleve al conocimiento pleno del funcionamiento de todas las armas de que nos servimos para derrotar la guerra. Hemos de comprometernos también en todas las tareas de esta consigna que nos da la REVOLUCION de materias nos ha dado nuestro Gobierno y hemos, en fin, de inclinar toda nuestra actuación de hoy a la exclusiva superación de nuestro Ejército.

Por lo que al trabajo político afecta, nuestro deber en estos momentos no puede ser otro que ESCLARECER DE FORMA MERIDIANA LA POLITICA QUE NUESTRO GOBIERNO DE UNION NACIONAL NOS HA TRAZADO, llevando al cerebro de todos los combatientes el convencimiento de que pase lo que pase, ESPAÑA JAMÁS SERA VICTIMA DE

LAS APETENCIAS DE LOS PAISES TALLEROS, como lo ha sido el floreciente país checoslovaco, porque España no es propicia a desmembraciones caprichosas, y todos los españoles unidos, obreros, artistas, campesinos e intelectuales, lucharemos sin vacilación hasta el fin por el mantenimiento de esa política que nuestro Gobierno ha preconizado en su magnífica Declaración de los Trece Puntos. Siendo esto así, el trabajo de nuestros Comisarios, que debe ser intenso y constante, ha de girar al esclarecimiento más amplio de aquellos problemas políticos que nos trazo el Presidente del Consejo, Dr. Negrín, el 14 de octubre del año actual.

RECORDAMOS EL 7 DE NOVIEMBRE, SÍ; PERO SEPAMOS INTERPRETAR LAS EXPERIENCIAS QUE EL NOS OFRECE Y AL RECORDAR A AQUELLOS LUCHADORES DEL IDEAL, HAGAMOS HONOR HOY AL SACRIFICIO DE ENTONCES.

Labor de penetración con nuestra propia causa, que tiene su pedestal más firme en luchar sin desmayos ni vacilaciones hasta conseguir que nuestro suelo se vea libre de la argolla extranjera que hoy, en tierras de Franco, acecha a quienes tienen la virtud de rebelarse contra la actuación de los piratas del odio.

En Noviembre la lucha que empeñaron los heroicos combatientes del año pasado, más encendida que nunca, acecha a quienes posibles descuidos para poseerlos de la que en tal fecha les negó la valentía de nuestros hermanos.

Somos nosotros, herederos de su magnífica gesta, los encargados de poner digno broche a aquel esfuerzo titánico, intensificando nuestras tareas de hoy y trabajando más y más hasta el total aplastamiento de los invasores de nuestra patria.

De esta forma, aparte de acercar nuestro triunfo, haremos el más justo y el mejor homenaje que podemos hacer a los que al grito de "No pasarán" supieron asestar a los mercenarios del fascismo el golpe más viril que ha conocido la historia de la independencia española.

M. BARES
Jefe de la Brigada

M. YAÑEZ
Comisario

DE TODO un poco

Correspondencia de la retaguardia

Para su publicación en nuestro periódico ESCUCHA y dirigidos a nuestros soldados de los distintos Batallones, nos llegan a la Redacción las cartas que con mucho gusto publicamos a continuación, pues ellas son fiel exponente de la compensación que existe en la España Republicana entre la vanguardia y la retaguardia. Dicen así:

Madrid, 1 de Noviembre de 1938.

A LOS CAMARADAS COMBATIENTES DEL 173 BATALLÓN.

Estimados camaradas: Si acerca el día tan glorioso para nosotros como el 7 de Noviembre, donde el pueblo con vosotros supo repeler la gesta del 2 de Mayo, por lo que estamos todos dispuestos a no parar hasta ver echado al fascismo extranjero de nuestra tierra patria y decimos muy alto lo que decía la camarada "Pasionario", "más vale morir de pie que vivir de rodillas" y que "más vale ser viuda de un héroe que mujer de un cobarde" y donde los heroicos mujeres de Madrid decimos: el fascismo no pasará, pero nosotros pasaremos. Hacer honor a la fecha del 7 de Noviembre que nosotros también lo haremos con el pensamiento en nuestros sufrimientos y con la esperanza de nuestro próximo triunfo.

Deseando tengáis días gloriosos para la causa del pueblo, recibir los saludos de estos camaradas vuestros y de la causa.

Por el taller de material de guerra "Pasionario": Carmen Morán, Párr. Fuentes, Primi González, Eloisa Siges, Eloisa Azón, M. Martínez, Carmen Arzall, María Bermúdez, Angélica Giménez, Diana Hernando, Sofía Hernández, Teresa Hernández, María Acero, Gelia Rodríguez, Carmen Fuentes, Pilar Amador, Luisa Velasco, María Inalte, María Chaves, Angélica González, Julia Rodríguez, Carmen Talvente, Carmen Fra, Carmen Pérez y Mariquilla Vieja.

Madrid, 1 de Noviembre de 1938.

COMBATIENTES DEL 174 BATALLÓN.

Indivisible camarada: Recordando el día tan glorioso para todos la fecha del 7 de Mayo, donde con vuestro gesto glorioso y valiente por un fuerte golpe al fascismo, por el que perdieron la vida esos días héroes tan queridos para nosotros y al recordar el segundo aniversario, vuelve a nosotros el mismo año y deseos que a ellos les guió para el triunfo de nuestra independencia, a ver si al cumplir el tercer aniversario hemos logrado la que con tanto afán queremos todos: Haber conseguido expulsar del suelo patria al fascismo internacional.

Deseando ver con tanto afán lo que todos anhelaos, recibir saludos cariñosos de estas camaradas que no os olvidan ni un instante. Vuestra y de la causa, en representación del taller de material de guerra "Pasionario", Carmen Morán. (Siguen más firmas).

Puerto de Vallecas, 2 de Noviembre de 1938.

A NUESTROS HEROICOS COMBATIENTES DE LA 44 BRIGADA, 175 BATALLÓN

Os mandamos un saludo fraternal y cariñoso a las camaradas y compañeros de la "Fundación Vulcano".

Compañeros de vanguardia: Seguir luchando como hasta ahora lo estáis haciendo, con el fusil en las manos, pegados en las trincheras

ras día y noche, no cediendo un palmo de terreno al invasor, como el glorioso 7 de Noviembre en las puertas de nuestro querido Madrid, en donde se luchaba cuerpo a cuerpo con los mercenarios extranjeros y no lograron su objetivo.

¡Adelante, pues, con la victoria! Un pueblo que sabe luchar no se deja vencer. Nosotros estamos a vuestro lado trabajando día y noche, produciendo todo el material bélico que necesitáis para aplastar al fascismo. Y tened presente que lo mismo que empujamos las herramientas empujamos el fusil si llegara a ser necesario. ¡Todo antes que retroceder! ¡Viva el Glorioso Ejército del Frente Popular! ¡Viva la República!

Por las camaradas: FLORA RANZ.

Puerto de Vallecas, 2 de Noviembre de 1938.

HERMANOS COMBATIENTES DEL 176 BATALLÓN DE LA 44 BRIGADA

Os mandamos un abrazo de fraternidad los trabajadores de la "Fundación Vulcano", haciendo resaltar una vez más nuestros lazos de unidad de la retaguardia con la vanguardia. Hermanos: os prometemos trabajar sin descanso hasta aplastar a Franco y sus aliados para expulsarles de nuestra querida patria, que jamás será de ningún mercenario, sino de todos nosotros que hoy luchamos por hacer de ella una nación próspera y feliz.

Madrid vencerá por encima de todo y pese a quien pese con sus fábricas de armamento y sus camaradas, que ocupamos hoy los puestos de nuestros hermanos que se van a enfrentar con el enemigo.

Queremos ser dignos de esos valientes luchadores y lo estamos siendo cada día con mayor abnegación desde nuestros puestos de producción.

Vuestros y de la causa antifascista: Los obreros y obreras de los Talleres "Fundación Vulcano".—Flora Ranz y Francisco Medina.



También nos es grato publicar hoy la contestación a las cartas que, enviadas por el 175 Batallón, una a la Casa Roja, que viene dedicándose con ilimitado entusiasmo a la confección de prendas para los soldados de nuestro Ejército, y otra a la Casa Misericordia, que al igual que la anterior, dedica toda su actividad para que en vuestros frentes líneas no falten las cosas necesarias para la retaguardia deben llegar al destino en los frentes venimos combatiendo por la libertad y la independencia de nuestra patria. Al hacer públicas estas contestaciones hacemos de testigos a nuestros camaradas y a todos los combatientes de la retaguardia, que junto con su esfuerzo sobre el frente, a través de líneas unas palabras de fraternidad para nuestros compañeros.

EL COMITÉ DIRECTIVO DE LA CASA ROJA A LOS COMBATIENTES DEL 175 BATALLÓN

Estimados camaradas: Hemos recibido vuestra cariñosa carta, la que nos llenó de alegría, al ver que desde esas trincheras donde exponéis vuestros vidas por la libertad de España, os acordáis de los que en la retaguardia estamos elaborando prendas para que el glorioso Ejército español pueda mitigar los rigores del frío.

Acogemos con beneplácito vuestra oferta, pues qué mayor honor para nosotros ver que

ese heroico Batallón apadrina nuestros Talleres, en los que por este motivo trabajaremos cada día con mayor entusiasmo y abnegación hasta que todos un día hayamos conseguido lo que deseamos: la Victoria y la Libertad de nuestra madre patria.

Un cordial y cariñoso saludo de todo el personal de estos Talleres en general, y quedamos incondicionalmente vuestros y de la causa.

El Responsable del Taller: PABLO MENDEZ.

Madrid, 24 de octubre de 1938.

AL BATALLÓN 175 DE LA 44 BRIGADA MIXTA

Estimados camaradas, salud: Al acusar recibo de vuestra carta, fecha 21 del corriente, en el que os ofrecéis para apadrinar a este Taller, nos apresuramos a contestaros aceptando gustosísimos vuestro ofrecimiento.

Si el afán y el tesón que todos los obreros de este Taller ponen en su labor para contribuir con su modesta cooperación al triunfo definitivo de nuestra causa pueden ser superados, tened la seguridad de que la única fuerza capaz de realizarlo es esa compensación evidente, fraterna, del combatiente de la trinchera, tan abnegado, tan sufrido, con el trabajador de la retaguardia; compensación, unión mejor dicho, que habrá de consolidarse con actos como el vuestro por el que, sincera y fervorosamente, os quedamos obligados y reconocidos.

Con nuestros más cordiales saludos. Por el Comité de Fábrica: FRANCISCO PÉREZ DE CASTRO.

Altruismo

Nuevamente hemos de registrar en estas columnas la donación que de diversas Compañías de nuestra Brigada recibieron días pasados los niños de la Guardería Infantil que apadrina la 44.

A la ya reseñada en el número anterior de ESCUCHA y realizada por los componentes del Cuerpo de Tren, hoy que añadir hoy las últimamente llevadas a cabo por los soldados de la 3.ª Compañía del 174 Batallón y 1.ª y 2.ª Compañías del 175 Batallón, que prefiriendo compartir su pan con los hijos de nuestros hermanos de lucha, ante la imposibilidad de verificarlo unidos en una misma mesa, han sabido privarse de su racionamiento de un día para que no les falte a los que están llamados a ser los obreros del mañana, los dirigentes de la victoria que con heroísmo sin par vienen forjando sus padres, sus hermanos, día tras día, en esta lucha contra el fascismo internacional.

¡Hermoso ejemplo que viene a robustecer el envidiable historial de nuestra Brigada y ante el cual hemos de sentirnos orgullosos cuantos formamos en sus filas!

Un hombre y un ejemplo

Una de las muchas cualidades que distinguen a nuestros hombres de aquellos que forman en las filas de la invasión es la abnegación y el celo que ponen en el servicio que la patria, para su defensa, les encomendó. Abnegación y celo que redundan en una capacidad de trabajo difícilmente superable y que permite que nuestras defensas se eleven inexpugnables a la codicia de toda la barbarie desencadenada en España por el fascismo italo-alemán.

Trabajo consciente que nuestros soldados realizan con orgullo porque sus jefes, que son jefes nacidos del mismo pueblo, dan con la orden el ejemplo de su esfuerzo personal. Así, en nuestras visitas por las líneas, nos es fácil encontrar a oficiales que, como en el caso concreto del Teniente José Rodríguez Aguilera, del 173 Batallón, ha realizado una obra magnífica de entretención y cubrimiento de la trinchera que ocupa su Compañía, sin reparar en sacrificios de ninguna clase.

Construcción magnífica ésta que citamos, pues aparte de servir para ocultar en su seno el sitio donde están situadas nuestras fuerzas, contribuye a que el frío, enemigo temporal de nuestro esfuerzo, no pueda ejercer su malhechora influencia en nuestros hombres.

Ejemplo magnífico este del Teniente Aguilera, que nos dice elocuentemente

hasta dónde se puede llegar cuando el entusiasmo nos guía, y vivo ejemplo a seguir por cuantos a pesar de la proximidad del invierno, aún no han realizado un trabajo de envergadura para eliminar la inclemencia de los fríos que se avecinan.

A nuestros colaboradores

Forzosamente, queridos camaradas, por el carácter extraordinario de este número, nos hemos visto precisados a dejar para futuros números el rico arsenal de colaboración que de vosotros nos ha llegado.

Al mostraros nuestro reconocimiento por el entusiasmo con que vemos acogéis este periódico que por ser el portavoz de la Brigada es de todos cuantos a ella pertenecemos, hemos de manifestaros que vuestros artículos se irán publicando paulatinamente y al mismo tiempo aconsejáis que no desmayéis en vuestro deber de seguir colaborando en este periódico que todos debemos honrar.

A LA U. R. S. S.

Los combatientes de la 44 Brigada Mixta al cumplir el XXI Aniversario de la emancipación del pueblo soviético envían a los obreros, campesinos y soldados del Ejército Rojo el homenaje de su saludo sincero y la promesa firme de que, igual que ellos lucharon en 1917 por su libertad, lo harán hasta conseguir la independencia patria cuantos integran la 44 Brigada Mixta

Este número extraordinario de ESCUCHA ha sido confeccionado e impreso en colaboración por LITOGRAFÍA ARTE - Calle de Pelayo, 60 - Teléfono 12758 IMPRENTA "FENIX" - P.ª San Gregorio, 9 - Teléfono 26967

¡recuperación!

Una manifestación más del entusiasmo con que los soldados del Ejército Popular acogen cuantas consignas provienen de nuestros gobernantes, acaban de darnos los soldados de nuestra Brigada en lo que a recuperación de materias, al parecer inservibles, se refiere.

Problema éste de vital importancia si tenemos en cuenta una posible prolongación de nuestra lucha y feliz iniciativa del Gobierno que nos rige, pues ella viene a patentizar aquel adagio español de que "prevenir es gobernar", cosas ambas que avalan en todo momento la actuación de los hombres de la República.

Y siendo esto así, forzosamente hablan de acoger nuestros soldados como suya la consigna de RECUPERACIÓN, máxime al ser explicada y conocida entre nuestros soldados, por Jefes y Comisarios, los beneficios que en el futuro puede reportarnos el cumplimiento de la misma.

La guerra en sí lleva pareja la anulación de las energías productoras, pues los hombres, esos hombres que en tiempo de paz producen, en diariamente cuanto se consume y exporta en la nación, en la guerra trocan sus elementos de trabajo por el fusil y, por tanto, es lógico que la producción nacional sufra una baja equivalente. Problema este hábilmente resuelto en nuestro caso con la incorporación de la mujer al trabajo. Mas si la guerra obliga a los hombres a trocar sus elementos de trabajo por el fusil, no es menos cierto que esos fusiles precisas y agotan de un material nuevo, que nace con la guerra y que muere con la guerra, y por uno y otro sentido, ciertamente, aquellos materiales y elementos que en paz y en guerra son imprescindibles para el desenvolvimiento de la nación.

Y ahí está la visión clara y concreta de nuestro Gobierno al lanzar la consigna de recuperar aquellos materiales que si bien cumplieron previamente la misión para que fueron creados, al pasar nuevamente por máquinas y talleres volverán a servir nuevamente, bien en su forma primitiva o bien en una nueva que su estado aconseje.

Y precisamente es lo que nuestros soldados han acertado a comprender para bien de la causa que defienden: todos los buenos españoles y para orgullo de nuestra Brigada, Orgullo que no vamos a recatarnos de hacer público en estas páginas, toda vez que su actividad desplegada en este sentido, al darse a un impulso propio de compenetración con la misión que a todos nos compete, y que ha dado un exponente elevado en los cuatro Batallones que integran la Brigada, pues en el corto espacio de unos días, se ha logrado recuperar más de cuatro toneladas de hierro, que después de fundido servirá, en su nueva forma, para que nuestras baterías, esas baterías que tan bien saben secundar el esfuerzo de nuestra infantería y que día a día van ayudando a conquistar el triunfo de la República, no permanezcan inactivas ante la amenaza de los invasores.

Y no ha ido solamente dirigido el esfuerzo de nuestros hombres a la recuperación de una materia tan elemental, cual es el hierro, sino que éste ha ido más allá, teniendo por consecuencia la recogida de más de cien sacos de ropa y más de 600 pares de alpargatas que después de pasar por las formidables máquinas que al efecto posee el Estado español, serán transformadas en ricas piezas de tela, para que el soldado no pase frío, y en limpias hojas de papel para que puedan comunicar a sus hermanas, a sus madres, a sus compañeras, las impresiones de su vida en los frentes. También hemos de resaltar la recogida que de botellas se ha efectuado, recogida que ha dado por resultado recuperar más de 800 botellas, que habrán de servir para envasar medicinas, aparte de otros usos.

Digna de elogio es la actuación de los soldados del 176 Batallón, José Rivas, José Baeza y Esteban Román, quienes en compañía del Comisario de la 1.ª Compañía y los aplaces del Batallón, llegaron en su entusiasmo hasta las mismas líneas enemigas para recuperar de un tanque que en días de lucha quedó maltrinchado, la munición, las cadenas y aquellos materiales que quedaron dentro y no podían permanecer perdidos.

Merecen destacarse también en esta labor de recuperación los soldados del 173 Batallón Andrés Sendra, Juan López, Braulio Ortega, José Hernández, Juan Avilés, Julián Ponce y el cabo y sargento Antonio Nieves y Antonio Armengol.

Del 174 Batallón se han distinguido Mariano Molina, Leovigildo Barriero, Pascual García y Pedro Gracia, y son dignos de encomio igualmente el soldado del 175 Batallón José Carmona, el sargento José Martínez y el cabo José García Miralles, que como los anteriores han llevado su entusiasmo en la recogida de materias hasta límites increíbles.

Magnífica idea ésta de la recuperación, que ha permitido y permitirá a nuestros soldados gozar nuevamente de un calzado que al parecer no volvería a ser útil, pero que recogido y enviado al taller de Zapatería que nuestros dignos Jefes de la 8.ª División crearon al efecto, volverá a salvar del frío y del barro los sufridos pies de nuestros combatientes. Unas cifras nos bastan para significar la transcendencia de este servicio de recuperación de calzado y establecimiento del magnífico taller creado por la División: Pasan de 600 los pares de botas que en el corto espacio de un mes han pasado por el taller de Zapatería citado, para su reconstrucción. De éstos una buena cantidad han vuelto ya, arreglados, a poder de sus propietarios.

Entusiasmo elogiabile el desplegado por nuestros soldados en lo que a recuperación se refiere, pero entusiasmo que deben desplegar todos, sin exclusión alguna, y que no podemos poner en duda que así será, pues de sobra conocemos la abnegación de cuantos forman en la 44, máxime si se trata, como

en este caso, de cumplimentar una consigna de tanta transcendencia como la que nos ocupa. Y no olvidemos que ella nos facilitará el triunfo si tenemos presente que "prevenir es gobernar", que equivale a saber triunfar.

Animo, pues, en esta nueva tarea que hoy nos ocupa, que si sabemos cumplirla todos con el entusiasmo desplegado por los soldados que citamos, el invierno, habitual enemigo de los trabajadores, se estrellará ante nuestros cuerpos abrigados como viene estrellándose el fascismo ante la resistencia de nuestros fusiles y ante nuestra muralla de cemento y piedra en todos los frentes donde se combate por la independencia y la integridad de nuestra querida España.

Sin desmayos ni vacilaciones: ¡Hasta que no quede un trapo ni un trozo de hierro en nuestro campo! Con entusiasmo siempre: ¡Recuperación, Recuperación y Recuperación!



¡RECUPERACIÓN! ¡TRABAJO! Hermosas palabras que encierran y condensan el esfuerzo de nuestros hombres para convertir en nuevos y vistosos aquellos objetos que el uso desterró. He aquí una prueba de cómo se trabaja en la Zapatería de nuestra 8.ª División para que los soldados de la 44 puedan proteger sus pies de las inclemencias del invierno. En ella, bajo la dirección de Amado Carretero, laboran más y más José María Richart, Pascual Martínez, José María Guerrero, Camilo Pozuelo, Marciano Quilez, José García y José Sanmartín. ¡Animo, compañeros, y a multiplicar diariamente vuestro esfuerzo!